

**NACIONES UNIDAS**

**COMISIÓN ECONÓMICA  
PARA AMÉRICA LATINA  
Y EL CARIBE - CEPAL**



Distr.  
LIMITADA  
LC/L.2058  
20 de febrero de 2004  
ORIGINAL: ESPAÑOL

---

**INFORME DE LA REUNIÓN DE EXPERTOS: ENCUESTAS  
SOBRE USO DEL TIEMPO**

Santiago de Chile, 11 y 12 de diciembre de 2003

## ÍNDICE

	<i>Párrafo</i>	<i>Página</i>
A. ASISTENCIA Y ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJOS .....	1-11	1
1. Lugar y fecha de la reunión .....	1	1
2. Asistencia .....	2	1
3. Antecedentes.....	3-5	1
4. Modalidad de trabajo .....	6-7	1
5. Organización de los trabajos.....	8	2
6. Documentación.....	9-11	3
B. DESARROLLO DE LA REUNIÓN.....	12-63	3
1. Sesión inaugural.....	12-16	3
2. Análisis de las EUT .....	17-27	4
3. Exposiciones y debate .....	28-63	6
C. RECOMENDACIONES CONCEPTUALES, METODOLÓGICAS, TÉCNICAS, OPERATIVAS E INSTITUCIONALES.....	64	13
Anexo 1: Lista de participantes .....	-	17

## **A. ASISTENCIA Y ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJOS**

### **1. Lugar y fecha de la reunión**

1. La Reunión de Expertos: encuestas sobre uso del tiempo se realizó los días 11 y 12 de diciembre de 2003 en la sede de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Santiago de Chile.

### **2. Asistencia**

1. Fueron invitados especialistas de Chile, Cuba, España, México, Nicaragua y Uruguay, y representantes de organismos del sistema de las Naciones Unidas como el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la Organización Panamericana de la Salud (OPS), además del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

### **3. Antecedentes**

2. El evento fue organizado por la CEPAL y en él participaron profesionales de distintas divisiones sustantivas de la Sede en Santiago (Unidad Mujer y Desarrollo, División de Desarrollo Social, División de Estadística y Proyecciones Económicas) y de la Sede subregional de la CEPAL para el Caribe (Unidad de Desarrollo Social) y expertas en el tema. Esta actividad fue patrocinada por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

3. La reunión tuvo por objeto debatir e intercambiar experiencias en la formulación de las encuestas sobre uso del tiempo (EUT) tanto en el plano metodológico como conceptual, tomando conocimiento de las principales dificultades e inconvenientes al enfrentar su elaboración. Asimismo se buscó analizar sus aportes cuantitativos en el tratamiento de los resultados y reconocer las ventajas que proporciona el ejercicio de realizar dichos estudios, contribuyendo de este modo al desarrollo de un conocimiento más amplio sobre la organización del tiempo y sobre todas las formas de trabajo y empleo.

4. El desarrollo de esta actividad se organizó en torno a tres ejes temáticos relacionados: experiencias en la aplicación de las EUT y sus resultados, principales dificultades en el diseño metodológico de las EUT y posibles propuestas y dimensiones que se deben considerar en el análisis de las EUT y los desafíos que surgen en la formulación de políticas públicas.

### **4. Modalidad de trabajo**

6. Cada sesión de trabajo se inició con la presentación de especialistas, cuyas ponencias se estructuraron de la siguiente manera:

- a) Marco conceptual
- b) Diseño metodológico
- c) Aplicación en terreno
- d) Lecciones aprendidas

- e) Recomendaciones técnicas para la aplicación en América Latina y el Caribe de las encuestas sobre uso del tiempo.

7. Este último punto permitió abrir un debate con el conjunto de los participantes de cada panel, realizándose una síntesis de recomendaciones conceptuales, metodológicas, técnicas, operativas e institucionales.

## 5. Organización de los trabajos

8. Los trabajos se organizaron de la siguiente manera:

Sesión inaugural

### ESTADO DE LA SITUACIÓN

- Cristina García Saínz, España, Universidad Autónoma de Madrid: "Encuestas de Uso del Tiempo en España: aspectos conceptuales y metodológicos"

### PRIMER PANEL

- María Eugenia Gómez-Luna, México, INEGI: "El trabajo no remunerado en el Sistema de Cuentas Nacionales. Una aplicación de la Encuesta de Uso del Tiempo. El caso de México"
- María de la Paz López, UNIFEM-México: "Consideraciones Metodológicas sobre las Encuestas de Uso del Tiempo en México: Antecedentes y algunos resultados"
- María José Araya: "Un acercamiento a las Encuestas sobre el Uso del Tiempo con orientación de género"
- Teresa Lara, Cuba, ONE: "La Encuesta sobre el Uso del Tiempo: La experiencia Cubana"

### SEGUNDO PANEL

- María Rosa Renzi, PNUD: "Nicaragua: Dos experiencias de encuestas de Uso del Tiempo: sociedad civil y gobierno"
- María Luisa Rojas, Chile, SERNAM y Lylian Mires, Chile, INE: "Información sobre el Uso del Tiempo en Chile: Aportes a un enfoque de género"
- Cristina Carrasco, España, Universidad de Barcelona: "Los Tiempos de Trabajo: entre la casa y el mercado. Nuevas aproximaciones de análisis de resultados"
- Rosario Aguirre, Uruguay, Universidad de la República: "Encuestas sobre Uso de Tiempo y trabajo no remunerado. Montevideo 2003"

### RECOMENDACIONES CONCEPTUALES, METODOLÓGICAS, TÉCNICAS, OPERATIVAS E INSTITUCIONALES

- Presentación de las recomendaciones de las expertas para la aplicación en América Latina y el Caribe de las Encuestas sobre el Uso del Tiempo
- Presentación de la Secretaría del texto preliminar de las recomendaciones
- Revisión del texto final de las recomendaciones

Clausura

## 6. Documentación

9. Al inicio de la reunión se distribuyeron los siguientes documentos:

- *Entender la pobreza desde la perspectiva de género*. Documento de trabajo presentado en la Reunión de Expertos sobre Pobreza y Género, celebrada en Santiago de Chile, el 12 y 13 de agosto de 2003.
- *Informe de la Reunión de Expertos sobre Pobreza y Género*, CEPAL, Santiago de Chile, 12 y 13 de agosto de 2003.
- *Uso del Tiempo de los y las nicaragüenses*. Gobierno de la República de Nicaragua e Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- *Trabajo Productivo y Reproductivo en el Ecuador*, ponencia presentada en la Reunión Técnica sobre la Incorporación de la Perspectiva de Género en la Medición de la Pobreza, La Paz, Bolivia, 23 al 25 de septiembre de 2003.

10. Además se puso a disposición de los participantes la serie Mujer y desarrollo N° 40, “Violencia contra la mujer en relación de pareja: América Latina y el Caribe. Una propuesta para medir su magnitud y evolución” y la serie Mujer y desarrollo N° 50, “Un acercamiento a las Encuestas sobre el Uso del Tiempo con orientación de género”.

11. Al finalizar se entregó a los asistentes las ponencias presentadas por cada experto en la reunión y se presentó un texto preliminar de las recomendaciones para la aplicación en América Latina y el Caribe de las encuestas sobre uso del tiempo. Las ponencias presentadas en esta reunión se encuentran en el sitio web <http://www.eclac.cl/mujer>.

## B. DESARROLLO DE LA REUNIÓN

### 1. Sesión inaugural

12. El encuentro se inició con las palabras de Juan Carlos Feres, Jefe de la Unidad de Estadísticas Sociales, División de Estadística y Proyecciones Económicas de la CEPAL, que destacó el creciente interés de los países en desarrollo por realizar en sus respectivas poblaciones encuestas sobre uso del tiempo. Asimismo subrayó la necesidad de avanzar en la construcción de un sistema de encuestas que respondan a la diversidad interna de los países de la región, enfatizando la importancia de desarrollar una clasificación de las actividades que adhiera a criterios internacionales que permitan, por una parte, definir la periodicidad de levantamiento de aplicación de las EUT y, por otra, la comparabilidad de los resultados obtenidos. En este sentido, indicó que los debates que surgieran en la reunión contribuirían con propuestas que servirán para mejorar la elaboración de las EUT.

13. A continuación, Sonia Montaña, Jefa de la Unidad Mujer y Desarrollo de la CEPAL, valoró la presencia de las expertas y la colaboración del Fondo de Población de las Naciones Unidas y agradeció la colaboración de la División de Estadística y Proyecciones Económicas y el apoyo de la División de Desarrollo Social. Refiriéndose al trabajo que se ha venido realizando con la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe y la Conferencia Estadística de las Américas, recordó la necesidad de destacar que, tras el análisis de los resultados que arrojan las EUT, aparece un andamiaje que contempla con una nueva mirada la noción del trabajo y la distribución del tiempo, permitiendo

contabilizar la producción doméstica no remunerada de los hogares. Este trabajo, si bien no responde a una lógica monetaria, satisface necesidades y contribuye a la reproducción social; en este contexto, las EUT constituyen una fuente de análisis que no se agota en su dimensión instrumental y descriptiva, sino que dan cuenta de la distribución del tiempo desde un enfoque analítico que contribuye a la valoración social y económica de un trabajo infravalorado en la economía tradicional y conceptualizado socialmente como una actividad no productiva.

14. Siguiendo las recomendaciones en materia de trabajo y economía señaladas por la Comisión de Estadísticas y la Plataforma de Acción adoptada en la cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada en Beijing en 1995, recalcó nuevamente la necesidad de desarrollar una clasificación internacional de actividades para estadísticas de uso del tiempo. Destacó que este tipo de encuestas eran un aporte que, además de contribuir a generar conciencia del valor del trabajo doméstico, permite elaborar indicadores destinados a mejorar la calidad de vida, tomar conocimiento de la forma en que se distribuye el trabajo remunerado y no remunerado en la sociedad y generar datos tendientes a elaborar y apoyar la implementación de políticas públicas más eficaces en materia de reducción de desigualdades, operando con conceptos que respondan a la diversidad de situaciones en las que actúan hombres y mujeres.

15. Por último, María del Carmen Feijoo, Oficial de Enlace para la Argentina del Fondo de Población de las Naciones Unidas, consideró la importante interrelación entre empleo y trabajo doméstico no remunerado, destacando la necesidad de imputar valor a las actividades domésticas y de cuidado. Las EUT debieran proporcionar un análisis que permita comprender la inequidad de género desde su dimensión más amplia, y no sólo instrumental, para así hacer visible lo que ha permanecido oculto a los indicadores sociales y económicos.

16. Subrayó además la importancia de intercambiar experiencias en la formulación de las EUT, tanto en el plano metodológico como conceptual, tomando conocimiento de las principales dificultades e inconvenientes al enfrentar su formulación, para avanzar en acciones que permitan proponer directrices comunes en la aplicación de este tipo de encuestas en la región.

## 2. Análisis de las EUT

17. Al revisar específicamente el estado actual de las EUT en América Latina, las expertas señalaron la importancia de considerar que se han realizado no sólo en Cuba (en el 2001 estuvo a cargo de la Oficina Nacional de Estadística) y México (en 1996 y 1998 la EUT se realizó como un módulo de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares, en el 2002 se realizó la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo), sino también en República Dominicana (se aplicó a nivel nacional, 1995), Nicaragua (se realizó como módulo de la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Nivel de Vida de 1998) y Guatemala (se adosó como módulo de la Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida de 2000).<sup>1</sup> Actualmente se encuentra en proceso la EUT uruguaya.

---

<sup>1</sup> Cuba es uno de los países latinoamericanos pioneros en aplicar EUT. Algunos antecedentes de estudios relacionados con el uso del tiempo son: Encuesta Nacional de Presupuesto de Tiempo, IV trimestre de 1985, INSIE-CEE; Encuesta Nacional de Tiempo, junio de 1997, ONE. En el caso de México, si bien ambas EUT respondieron a metodologías diferentes, la experiencia ayudó a formular la primera encuesta a nivel nacional sobre uso del tiempo, aplicada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en 2003.

18. Según el informe de la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas, en su 31° período de sesiones celebrado en el 2001, desde 1995, en 24 países en desarrollo y en 22 países desarrollados se han completado o iniciado actividades de recopilación de datos sobre el empleo del tiempo.

19. Se destacó asimismo que durante el 2001, la División de Estadística de las Naciones Unidas prestó asistencia técnica a China, Mongolia, Sudáfrica, Tailandia, Cuba, Filipinas y Guatemala para la realización de encuestas, mediante la participación en conferencias regionales acerca de las encuestas sobre empleo del tiempo, destacándose el creciente interés mundial por desarrollar estudios sobre el uso del tiempo y la demanda por obtener datos comparables entre países, lo cual evidencia la necesidad de desarrollar estándares para lograr investigaciones comparativas a nivel internacional.<sup>2</sup>

20. Junto con mencionar estas aplicaciones de las EUT, se inserta en el debate el reconocimiento de que las transformaciones sociales, particularmente las que tienen que ver con el mundo del trabajo, tanto en lo que se refiere al incremento de la participación de la mujer en el empleo y el aumento de los hogares con jefatura femenina como a la observación social y económica de las actividades no mercantiles, están acompañadas de profundos cambios en los modelos de familia tradicionales y en las propias interrelaciones familiares; sin embargo, la división del trabajo doméstico por sexo permanece inmutable.

21. En razón de esta nueva configuración de los espacios y los tiempos, surge la imperiosa necesidad de dotarse de instrumentos conceptuales y metodológicos capaces de ajustarse a la diversidad existente, de captar las distintas formas de participación de los sujetos y especialmente de las mujeres en la sociedad, y de reconocer las especificidades de cada país de la región para lograr una mayor equidad de género y un mayor bienestar social.

22. Es de vital importancia considerar, en un estudio que pretenda conocer la estructura del trabajo doméstico al interior de los hogares, la división del trabajo doméstico por sexo, pues es sabido que son las mujeres y las niñas las que en su mayoría realizan estas labores. El género ha de ser la primera categoría de análisis a partir de la cual se formule la información, lo cual permitirá comprender cómo hombres y mujeres distribuyen su tiempo en el trabajo doméstico y en el resto de las actividades, diferenciando entre los roles asignados a cada sexo y en las diferentes fases del ciclo de vida de los miembros de la familia.

23. Surge entonces la necesidad de conciliar un rigor conceptual y un diseño metodológico que considere la perspectiva de género y, reconociendo las situaciones de desigualdad en la composición del trabajo doméstico, entregar una visión más real de nuestra organización social.

24. De este modo, se asume entonces que uno de los instrumentos más adecuados para contribuir a visibilizar el trabajo doméstico de la mujer al interior del hogar son las encuestas sobre uso del tiempo, que ayudarían a estimar el valor monetario de la producción doméstica y su relación con el cálculo del PIB, contribuyendo a su valoración como producto. Se plantea además que la producción de bienes y servicios que tiene lugar en la esfera familiar o que se encauza por medio del trabajo no remunerado no se contabiliza en el Sistema de Cuentas Nacionales.

25. La aplicación de las EUT ha de aportar conocimientos sobre los cambios y reestructuraciones que se producen con la inserción de la mujer en el mercado laboral, reformulando las funciones y roles

---

<sup>2</sup> En “Estado del proyecto sobre las cuestiones de género en la medición del trabajo remunerado y no remunerado”, Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, Comisión de Estadística, 32° período de sesiones, 6 a 9 de marzo de 2001.

sexuales en el seno de la familia y, en un nivel macro, planteando las responsabilidades que debe asumir el Estado.

26. Los estudios sobre uso del tiempo pueden responder a fines múltiples, proporcionando información sobre cómo la población, según distintas variables, distribuye su tiempo, permitiendo conocer qué proporción de tiempo está destinada a realizar qué tipo de actividad y con qué finalidad. Este tipo de encuestas son consideradas una fuente de información que no sólo da cuenta de las situaciones de inequidad, sino que también contribuye al conocimiento de las condiciones de vida, las actividades y los comportamientos que desarrollan los individuos y su distribución del tiempo, con lo cual es posible visualizar el tipo de sociedad que se está construyendo.

27. Existen entonces importantes dimensiones además del género, a partir de las cuales el análisis sobre la distribución del tiempo y del trabajo remunerado y no remunerado cobra relevancia dada su variación, por ejemplo, el estrato socioeconómico, la etapa del ciclo de vida del grupo familiar, así como el contexto de residencia, urbano o rural. La inclusión de estas categorías en el análisis permiten organizar la información recogida, enriqueciendo el conocimiento obtenido. Se trata de considerar las dimensiones más relevantes que condicionan las desigualdades en la composición de las distintas formas de trabajo y empleo, y en la distribución del tiempo, apoyando la formulación de políticas públicas más eficaces en materia de políticas familiares, equilibrio de género y reducción de desigualdades.

### **3. Exposiciones y debate**

#### **a) Respetto de las ponencias**

28. La investigadora y profesora asociada de la Universidad Autónoma de Madrid, Cristina García Saínz, señaló que las encuestas sobre uso del tiempo en España son relativamente recientes y sólo han tenido un amplio despliegue desde comienzos de los años noventa. Dentro de las más relevantes se destacan las realizadas por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y el Centro de Investigaciones de la Realidad Social (CIRES). Además de estas encuestas, diversos grupos de investigación han aplicado durante las últimas décadas estudios para conocer la distribución del tiempo de la población española; no obstante, hasta el período 2002-2003 no se había llevado a cabo una encuesta sobre empleo del tiempo, con carácter oficial, que cubriera todo el territorio nacional a cargo del Instituto Nacional de Estadística (INE). Actualmente solo existen las del Instituto Vasco de Estadística (EUSTAT) y la reciente encuesta de empleo del tiempo del Instituto Nacional de Estadística (INE).

29. A mediados de los años noventa se realizó un estudio piloto, acorde con los criterios metodológicos homologados por la Oficina de Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT), pero no se implementó una encuesta nacional hasta octubre de 2003, cuyos primeros datos están disponibles y cuyos resultados definitivos se espera estén listos para el segundo trimestre de 2004. Asimismo, otros organismos, como el Instituto de la Mujer del Ministerio de Trabajo y demás institutos de comunidades autónomas, han realizado encuestas sobre uso del tiempo. Un equipo dirigido por María de los Ángeles Durán lleva a cabo un proyecto sobre “El uso del tiempo: integración en el análisis de la estructura social y económica”, encuesta del CSIC (2003-2005) que incluye la realización de una encuesta de ámbito estatal, para el conjunto del país, y está subvencionado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología. El objetivo principal del proyecto es conocer la evolución y la situación de la dedicación al trabajo no remunerado, observando la distribución del tiempo por actividades, la mayor parte de ellas relacionadas con el hogar, según género, edad, nivel educativo, situación familiar y laboral. Las actividades contempladas no se jerarquizan, sino que se distribuyen según trabajo profesional, estudios, voluntariado



y actividades domésticas, siendo estas últimas el eje fundamental del estudio. Además, se solicita a los entrevistados una valoración económica y del prestigio social del trabajo doméstico.

30. Estas investigaciones han puesto de manifiesto que en España el tiempo se distribuye de manera desigual. Un tercio se emplea en trabajo remunerado y dos tercios en trabajo no remunerado. España es, junto con Italia, un país en el que el volumen de trabajo no remunerado, en relación con el trabajo total, es más elevado. España también es el país que cuenta con una mayor proporción de mujeres fuera del mercado de trabajo y desempleadas. Asimismo, esta investigadora hizo hincapié en que la puesta en práctica de un tipo u otro de encuestas tiene directa relación con el presupuesto disponible, y que sólo los organismos públicos cuentan con recursos económicos y materiales para abordar una encuesta de uso del tiempo, con la aplicación de los instrumentos estadísticos correspondientes.

31. Los trabajos presentados por las investigadoras mexicanas María Eugenia Gómez-Luna, coordinadora de Asesores del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), y María de la Paz López, consultora del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), se centraron en describir la metodología que se empleó para dimensionar el trabajo doméstico no remunerado de los hogares en el marco del Sistema de Cuentas Nacionales 1993, con los resultados de la encuesta de uso del tiempo levantada en México en 1996 y 1998. Para 1996, un grupo interinstitucional elaboró un cuestionario con una lista de 27 actividades posibles como alternativas; no se preguntó por actividades secundarias. Por su parte, para 1998 se utilizó un cuestionario abierto, en el cual se pedía al informante que describiera las actividades realizadas, para incluir más actividades y no sólo aquellas específicas que se preguntaron en 1996. Si bien ambas encuestas respondieron a metodologías distintas, se desarrollaron como módulos de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares, lo que permitió registrar datos sobre características demográficas, ocupación de los miembros del hogar, ingresos, gastos y características de la vivienda. Se obtuvo también información sobre la distribución de ingreso y de uso del tiempo al interior del hogar según sexo, edad, estructura familiar, nivel de ingreso y gasto.

32. Estas experiencias contribuyeron en la formulación de la primera encuesta a nivel nacional sobre uso del tiempo, aplicada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en 2002, cuyo objetivo es constatar los comportamientos de mujeres y hombres según su situación ante el empleo, nivel educacional, estado civil, con miras a que las autoridades dispongan de información para el diseño de políticas que consideren el enfoque de género.

33. Las investigadoras hicieron hincapié en que la macroestadística del trabajo doméstico no remunerado es esencial para comprender la vinculación entre lo macro y lo micro, a través del trabajo; asimismo, es necesario aprovechar los progresos conceptuales y metodológicos nacionales e internacionales para avanzar en la estandarización, especialmente de los servicios de autoconsumo. De esta manera reafirmaron la importancia de considerar que la medición macroeconómica del trabajo doméstico no remunerado de los hogares y de la EUT ofrece un gran potencial para el análisis y el diseño de políticas económicas y sociales desde una visión integral.

34. En el marco de su estudio publicado en la serie Mujer y desarrollo, María José Araya se refirió, por una parte, a una exhaustiva revisión del estado de aplicación de las EUT realizadas en Europa y en los países en desarrollo, destacando algunas directrices generales que dichas encuestas han considerado en su elaboración y señalando al mismo tiempo las principales recomendaciones de las Naciones Unidas para una armonización de criterios. En este trabajo se propone integrar en el análisis sobre la estructura del trabajo doméstico no remunerado en América Latina las siguientes dimensiones de estudio: a) el lugar de residencia, b) el estrato socioeconómico, c) la variable género y d) las etapas del ciclo de vida. Ello permitirá avanzar más allá de la comparación entre tiempos destinados por hombres y mujeres a la

realización de distintos tipos de actividades y obtener información más sustantiva y relevante que estaría condicionando las desigualdades en la composición del trabajo doméstico. Así se podría organizar información de mayor calidad y comparable entre los países, sobre la cual elaborar políticas públicas más eficaces.

35. Respecto del trabajo en conjunto realizado por investigadoras de Chile, Lylian Mires, del Instituto Nacional de Estadística (INE), y María Luisa Rojas, del Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM), destacaron la realización de un estudio cuyo propósito fue sondear en la opinión pública la relación entre las responsabilidades domésticas-familiares y las responsabilidades laborales, especialmente en el caso de las mujeres que desempeñan una actividad remunerada fuera del hogar, determinando si existe una contradicción entre ambas esferas de actividad según el sexo de las personas y estableciendo de qué forma tanto hombres como mujeres han logrado asumir responsabilidades. En la aplicación de este estudio se distinguieron tres niveles de participación: a) encargado principal, b) ayudante y c) realizador. La distribución de los encuestados se cruzó con variables como sexo, edad, estado civil, nivel educacional, tipo de parentesco con el jefe de hogar y situación ocupacional. Se observó un alto porcentaje de participación femenina, lo que refleja las responsabilidades domésticas-familiares, que en su mayoría son asumidas por las mujeres.

36. La representante de Cuba, Teresa Lara, subdirectora general de la Oficina Nacional de Estadística (ONE), realizó una presentación del proceso y los resultados de la Encuesta sobre Uso del Tiempo realizada en los municipios de Pinar del Río, San Juan y Martínez, la Habana Vieja, Bayamo y Guisa, a cargo de la Oficina Nacional de Estadística (ONE) y asesorada técnicamente por la División de Estadística de las Naciones Unidas, por lo que guarda relación con los criterios internacionales sobre su aplicación. El principal objetivo se centró en obtener información de las personas sobre la utilización del tiempo, mostrar la división del trabajo en el hogar y hacer visible el trabajo no remunerado de las mujeres comparado con el de los hombres, para luego establecer vinculaciones con variables como edad, sexo, nivel educacional, situación económica y lugar de residencia (urbana o rural) y realizar un análisis transversal de los resultados con enfoque de género. Para esta encuesta se utilizó un cuestionario autoadministrado y se definieron tres grandes grupos de actividades: a) en relación con la producción de bienes y servicios dentro de los límites del Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), b) en relación con la producción de bienes y servicios fuera de los límites del SCN y c) las actividades no consideradas como producción de bienes y servicios.<sup>3</sup>

37. De la experiencia obtenida, la investigadora destacó la importancia de considerar que, si bien los resultados solo son característicos y representativos de cada municipio participante, algunos resultados son comunes a todos y contribuyen a la medición del aporte de la mujer al proceso económico y social, lo que justificaría la realización de una encuesta para todo el país.

38. María Rosa Renzi, asesora principal en economía e investigadora del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y asesora económica de la oficina regional del UNIFEM en México, expuso la experiencia de Nicaragua llevada a cabo por una organización de la sociedad civil (FIDEG) en 1995-1996 y el Gobierno de Nicaragua en 1998, en que se mostraron los resultados encontrados en ambos ejercicios, así como las consistencias identificadas. La realización de la primera EUT por parte del Gobierno fue un módulo de la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Vida (EMNV), cuya sección sobre uso del tiempo se aplicó al 50% de la muestra total de la EMNV de ese mismo año. El objetivo de la implementación de este módulo fue mostrar cómo se manifiesta la división del trabajo al

---

<sup>3</sup> La alta tasa de alfabetización de la población, que supera el 96%, hizo posible la implementación de un cuestionario autoadministrado.

interior de los hogares nicaragüenses, poniendo a prueba la hipótesis de que los hombres se dedican principalmente al trabajo productivo y las mujeres al reproductivo, y que la incorporación de éstas al mercado laboral no las libera del trabajo reproductivo, sino que se ven enfrentadas a una doble jornada. La aplicación de esta encuesta buscó indagar en las principales implicaciones en términos de igualdad de oportunidades y derechos para hombres y mujeres. La investigadora, además, comparó la información obtenida por este estudio con la limitación del concepto de cuentas nacionales, que no considera las vinculaciones e interrelaciones existentes entre la economía monetaria y no monetaria. Trabajó sobre la hipótesis central de que las relaciones tradicionales de género asignan tareas domésticas a las mujeres cuyo valor económico no se toma en cuenta y, por lo tanto, la invisibilización del aporte de las mujeres a la economía les niega el acceso a recursos productivos.

39. En el marco de estas investigaciones, es posible visibilizar el aporte económico de las mujeres desde el ámbito reproductivo, al diseñar los instrumentos adecuados para rastrear de manera objetiva la información en el levantamiento de campo, pudiendo visualizarse el impuesto que pagan las mujeres por el buen funcionamiento del mercado. Así, las diferencias entre hombres y mujeres, con datos concretos y relacionados con variables macro, habrán de permitir una mejor comprensión de la falta de neutralidad de las políticas macroeconómicas.

40. Rosario Aguirre, investigadora y profesora de la Universidad de la República de Uruguay, describió la experiencia actual de ese país en la aplicación de una encuesta sobre uso del tiempo y trabajo no remunerado en Montevideo en 2003, cuyo propósito fue cuantificar en tiempo la carga global de trabajo (remunerado y no remunerado) y la división de esa carga entre varones y mujeres, establecer el reparto del trabajo doméstico y de cuidados en los hogares y analizar la relación entre trabajo remunerado y trabajo no remunerado. Este estudio nació de la necesidad de construir indicadores capaces de dar cuenta del grado de asimetría de las relaciones de género en el núcleo de la familia, puesto que el aumento generalizado de las tasas de actividad femenina plantea en nuevos términos el interrogante acerca de las obligaciones familiares y la forma de compartirlas, pregunta que se plantea no solo en un nivel macro sino micro, es decir, al interior de las familias.

41. Cristina Carrasco, investigadora de la Universidad de Barcelona, analizó la información proveniente de dos fuentes de datos: la primera denominada Encuesta de población activa no androcéntrica, realizada en Barcelona en el 2000, destinada a obtener la mayor información posible respecto de todas las actividades realizadas por las personas del hogar y analizar las interrelaciones y limitaciones entre dichas actividades, estudiando en particular las diferencias y desigualdades entre mujeres y hombres.<sup>4</sup> La estructura de la encuesta respondía a la necesidad de considerar los distintos significados del tiempo y no sólo resaltar la dimensión cuantitativa, de modo de captar los aspectos más cualitativos del tiempo, aquellos más propios de la experiencia femenina ligados al ciclo de vida y el correspondiente cuidado de las personas. La segunda fuente de datos utilizada correspondió a la Encuesta de la Región de Barcelona: condiciones de vida y hábitos de la población, realizada en el 2000 en el área metropolitana de Barcelona. La encuesta es un cuestionario amplio sobre las características económicas y sociales de la población e incluye algunas preguntas en relación con el uso del tiempo.

42. La exposición de esta ponencia se centró en los nuevos intentos de tratamiento de los resultados, especialmente referidos a las encuestas señaladas. Se planteó como una perspectiva de análisis el considerar como aspecto relevante la interrelación de los tiempos dedicados a las distintas actividades de los miembros de la familia y la interrelación entre las diversas actividades, demostrando que ciertas

---

<sup>4</sup> Esta encuesta se desarrolló en el marco de un proyecto de investigación subvencionado por el Instituto de la Mujer (Madrid) y realizado por un equipo de la Universidad de Barcelona dirigido por Cristina Carrasco.

actividades se realizan de forma simultánea y que quedan ocultas al no registrarse como actividades principales, lo que hace emerger otra de las características del trabajo familiar doméstico: su intensificación, es decir la intensidad del trabajo en el sentido de hacer o bien rápidamente una tarea detrás de otra o ambas simultáneamente, incluyéndose muchas y diversas actividades. Se destacó que las diferencias más significativas entre hombres y mujeres se dan al tener en cuenta el número de horas dedicadas al trabajo familiar doméstico, ya que la población no ocupada femenina dobla en horas a la población no ocupada masculina y la que trabaja tiempo parcial triplica a la masculina.

43. Además, se propone una nueva aproximación al estudio de la organización del tiempo basada en la metodología de las franjas horarias, que permite reconstruir un día en la vida de las personas y, por tanto, sirve para profundizar en las diferencias de género respecto a la organización y distribución del tiempo, en particular del tiempo dedicado al trabajo de mercado y al trabajo familiar doméstico. En este análisis se observa no sólo el grado de flexibilidad de cada persona —esto es, su disponibilidad de tiempo y su versatilidad a la hora de combinar distintas tareas en un mismo espacio temporal— sino también si existen franjas horarias donde los distintos miembros del hogar puedan establecer relaciones entre ellos, o bien, si sus horarios resultan en ciertas formas incompatibles. Con el análisis por franjas horarias es posible acercarse al perfil de trabajo de mujeres y hombres, reflejando un comportamiento distinto para cada sexo: ellos centrados en el trabajo de mercado y ellas repartiendo su tiempo entre ambos trabajos. Asimismo, se construyeron índices para intentar medir no solo la desigualdad de las mujeres con los hombres en el trabajo de mercado, sino también la de éstos últimos en relación con las mujeres en el trabajo familiar doméstico, que es, además, donde habitualmente se dan las mayores desigualdades. Se subrayó así que este tipo de aproximación metodológica se muestra fértil para el análisis de la organización del tiempo de las personas del hogar consideradas en conjunto.

#### **b) Puntos de consenso**

44. Las expertas y expertos coincidieron en señalar que tradicionalmente los modelos desarrollados para analizar el trabajo se centran en el empleo y no en el trabajo doméstico no remunerado realizado al interior del hogar, generalmente por mujeres y niñas. El problema se plantea entonces en términos de contabilidad, ya que se asigna valor a las actividades que se realizan fuera de la casa y no a las que se cumplen en el propio hogar. El problema de la invisibilidad del trabajo doméstico en las estadísticas oficiales se produce debido a que conceptualmente se ha confundido producción con producción de mercado y trabajo con empleo, considerando como no trabajo a la producción de bienes y servicios que tiene lugar en la esfera familiar o que se encauza por medio del trabajo no remunerado.

45. En este sentido existe un consenso de llevar a cabo estudios regulares de uso del tiempo para medir, en términos cuantitativos, el trabajo no remunerado, permitiendo medir la intensidad del trabajo doméstico, dado que se cuantifican las actividades que se realizan en forma simultánea. Es importante incluir las actividades primarias y secundarias desempeñadas tanto de forma remunerada como no remunerada.

46. Se destacó que la realización de estudios sobre el uso del tiempo con orientación de género es un paso que debe concretarse si se pretenden desarrollar políticas públicas capaces de generar una valoración económica y social necesaria para la integración de las mujeres en la sociedad. Al respecto resulta interesante establecer cruces de información sobre el trabajo doméstico con datos sobre la distribución de ingresos y gastos, examinando las relaciones de poder y las tomas de decisiones al interior de la familia.

47. Se requiere una mirada conceptual que articule los tiempos y todas las formas de trabajo en un análisis que no se agota en su dimensión instrumental y descriptiva, sino que permita saber qué está sucediendo con los tiempos del mercado laboral y los del trabajo doméstico.

48. Una posibilidad de trabajo que se podría emprender en nuestras sociedades y que podría contribuir a generar políticas públicas adecuadas sería difundir el valor intrínseco del trabajo doméstico, lo cual implicaría comenzar por estimar su magnitud en términos cuantitativos, realizando un exhaustivo estudio sobre la distribución de las actividades tanto remuneradas como no remuneradas. De allí la importancia de fomentar este tipo de estudios, impulsando el debate y evaluando las experiencias que ya se han llevado a cabo.

49. Las expertas y expertos reconocieron la necesidad de cambiar la perspectiva en la cultura estadística a fin de entender la visión de género no como una categoría más que acote la utilización de las EUT en un enfoque descriptivo, sino como una concepción epistemológica, respetando las características diferenciales de las personas estudiadas, incorporando así la llamada otredad y propiciando un análisis conceptual amplio que considere nuevas categorías ajustadas a la realidad que se quiere medir, buscando una transversalización del análisis. No se trata de homogeneizar, ni de trastocar los aspectos culturales que determinan los tipos de comportamiento; la homologación no debe conllevar una pérdida de información acerca de la diversidad propia de cada país, sino que el proceso de armonización entre distintos instrumentos de recolección de información es deseable en la medida que permita establecer comparaciones entre países.

50. En este sentido, hay consenso en la necesidad de incorporar indicadores para conocer de forma más específica los roles de género en diferentes situaciones y, a su vez, ampliar el clasificador de actividades de uso del tiempo.

51. Es importante establecer criterios de armonización internacional, adoptar diseños metodológicos y desarrollar estándares aptos para elaborar una clasificación de actividades para estadísticas de uso del tiempo, que estén articuladas, que sean completas y compatibles con las clasificaciones de las actividades económicas y que tengan la capacidad de generar información comparable entre países, considerando las especificidades propias de cada uno. Se requiere un diseño metodológico adaptable a las particularidades de cada sector, manteniendo una línea general que permita comprender el panorama del trabajo remunerado y no remunerado en la región.

52. Las principales dificultades al respecto que se deben tener en cuenta desde la realidad latinoamericana tienen relación con los altos porcentajes de analfabetismo en la población, el difícil acceso a los sectores rurales, lo cual aumenta los costos de aplicación, y la difusa asimilación del tiempo en horas en las zonas rurales, que exige considerar el tiempo industrial, el tiempo campesino y el tiempo doméstico, en una nueva configuración de los tiempos y los espacios. Además cabe señalar como otra dificultad el acceso limitado a la tecnología de punta y la propia limitación de recursos.

53. Considerando estas problemáticas, es recomendable aplicar pruebas piloto por sector urbano y rural, a fin de mejorar el instrumento de aplicación, estimar los gastos y evaluar los programas de capacitación de los encuestadores.

54. En síntesis, se requiere trasladar los puntos teóricos de consenso al campo de la práctica, con el fin de establecer qué tipo de metodología resulta más adecuada en la construcción de las EUT y de qué forma se distribuye el trabajo doméstico y remunerado en la sociedad y avanzar en acciones concretas a favor del reconocimiento social y económico del trabajo no remunerado. De esta manera se favorece a los

poderes públicos y demás instituciones en la medida que se proporcionan los datos y la información funcional que se requiera para el análisis y la implementación de políticas públicas focalizadas.

**c) Principales dificultades y puntos de debate**

55. A partir de las experiencias mencionadas, es posible dar cuenta de ciertas dificultades metodológicas que impiden la adecuada aplicación de las EUT en nuestra región. El primer inconveniente que ha surgido es la extensión de los cuestionarios, que conlleva a obtener frecuentemente información de poca utilidad para los efectos del estudio, aumentándose los costos de la encuesta. Otra dificultad identificada tiene relación con la codificación de las actividades, tarea que resulta compleja si se considera que al aplicar cuestionarios abiertos se debe codificar cada acción mencionada por el encuestado, con la posibilidad de recopilar nuevamente información innecesaria. Asimismo, se plantea el problema de las unidades de medición del tiempo.

56. Es de vital importancia considerar cuál es el tipo de metodología más útil y eficiente que puede aplicarse en los países en desarrollo. Hay que definir si se propone adosar la encuesta sobre uso del tiempo como módulo a otra encuesta o bien aplicarla como encuesta independiente, otorgándole periodicidad y/o que sea parte del programa regular de las encuestas oficiales. Parece deseable que tales encuestas estén dotadas de suficiente entidad como para realizarlas con independencia de otras, y que se asegure una periodicidad fija que permita un seguimiento y comparación en los mismos períodos de tiempo.

57. El debate se centró en la construcción de un sistema de encuesta incluida dentro de una encuesta general sobre caracterización de hogares, distribución de ingresos y gastos, de modo que la EUT sea adosada como módulo y se aplique a una submuestra de las familias elegidas en la muestra de la encuesta sobre hogares. Así, sólo se recogerá una vez la información sobre nivel socioeconómico, etapa del ciclo de vida y lugar de residencia; asimismo, la encuesta recogerá sólo los datos y la información referida al tiempo dedicado a diferentes tipos de actividades, con la ventaja de que se estructurará como una encuesta más breve y sencilla en su aplicación, y de menor costo.

58. Al respecto, las Cuentas Satélites de los Hogares (CSH) se presentan como una alternativa que permitiría contabilizar económicamente la magnitud del trabajo doméstico no remunerado. Se pretende llegar a estimar el valor monetario de la producción doméstica y su relación con el cálculo del PIB, contribuyendo de esta forma a su valoración como producto y a generar información susceptible de comparar con los demás agregados nacionales, a fin de obtener una contabilidad suplementaria que refleje a través de datos estadísticos la actividad económica en su complejidad.

59. Otra alternativa que se planteó fue el cruce de las EUT con la realización de encuestas de empleo y trabajo y de nivel de vida, pues interesa relacionar los datos sobre trabajo doméstico con antecedentes sobre distribución de ingresos y gastos, distribución del tiempo y trabajo.

60. Se propone implementar una encuesta de uso del tiempo y trabajo para medir la carga global del trabajo de los miembros del hogar. Esta alternativa pretende recoger información al interior del hogar tanto del trabajo remunerado como del no remunerado.

61. Otro motivo para contabilizar el trabajo doméstico se relaciona con la asignación de recursos mediante el presupuesto fiscal, pues éste no integra los temas de género en todas las políticas, planes y programas. La obtención de un panorama global de cómo se distribuye el trabajo al interior del hogar según nivel de ingresos y demás variables constituye una vía para tomar conocimiento de la realidad

social al interior del hogar y desde este conocimiento proponer políticas familiares que apunten a una distribución más equitativa de las actividades.

62. Reconociendo que cada EUT tiene sus propias particularidades según los objetivos planteados, el lugar de aplicación, las características de la población y los recursos para su financiamiento, e igualmente teniendo presentes los esfuerzos realizados en la conceptualización y elaboraciones metodológicas de las EUT, las expertas y expertos señalaron que aún queda un largo camino por recorrer para lograr contabilizaciones que reflejen el panorama del trabajo doméstico no remunerado en cada país, más aún si se desea obtener datos internacionalmente comparables. Resulta imprescindible seguir reflexionando en torno a los distintos diseños metodológicos, definición del tipo de preguntas (cerradas o abiertas), elección de los cuestionarios (utilización de uno o más diarios de recolección de datos, que pueden ser aplicados por el encuestador o autoadministrados y donde puede participar más de un miembro de cada familia), tamaño de la muestra, codificación de las actividades, período destinado a la aplicación de la encuesta y tratamiento de los resultados.

63. Los puntos de debate planteados fueron considerados como puntos de referencia para elaborar un conjunto de recomendaciones para la utilización de las EUT aplicable a nivel latinoamericano con representatividad nacional en cada país, reconociendo asimismo que, más allá del alto costo de su implementación, lo primero que se requiere es trabajar por una mayor priorización de las temáticas.

### **C. RECOMENDACIONES CONCEPTUALES, METODOLÓGICAS, TÉCNICAS, OPERATIVAS E INSTITUCIONALES**

64. Los participantes de la Reunión de Expertos: encuestas sobre uso del tiempo, celebrada en Santiago de Chile los días 11 y 12 de diciembre de 2003, adoptaron las recomendaciones siguientes:

#### **1. Recomendaciones conceptuales**

1. Elaborar un documento sobre el “estado del arte”, en que se muestren los alcances y limitaciones que tienen los distintos acercamientos metodológicos de la medición del uso del tiempo y se incluyan las lecciones aprendidas en los países donde ya se han implementado las EUT, los principales resultados y el detalle de sus costos unitarios. Este documento podría además integrar información complementaria recogida por las encuestas de ingresos, gastos y niveles de vida, abriendo alternativas de modalidades posibles que incorporen módulos, según la especificidad de los países.
2. Llegar a un marco conceptual común, y no sólo instrumental, sobre la medición del trabajo no remunerado y afinar un enfoque metodológico para considerar el tema de la simultaneidad de tareas que practican preferentemente las mujeres. Se trata de plantear nuevas perspectivas de análisis que permitan demostrar que ciertas actividades relevantes se realizan de forma simultánea.
3. Dar especial atención a la definición de los objetivos, la formulación de conceptos y la elaboración metodológica como los aspectos más significativos del proceso de implementación de las EUT, pues el modelo que se establezca y aplique permitirá interpretar los resultados como una simple descripción cuantitativa de los comportamientos o bien puede además permitir generar análisis multivariados, como modo de integrar nuevos elementos que se necesita en la medición del tiempo,

contribuyendo a generar información dinámica, menos androcéntrica y menos sometida al mercado, buscando llegar hacia modelos más igualitarios.

4. Concentrarse en un conjunto básico de preguntas que deben incorporarse en las encuestas de empleo o de nivel de vida para cruzar el uso del tiempo con otras dimensiones, lo cual permitirá ahorrar costos y dar seguimiento periódico a la temática. Se señaló además que los datos que ofrece un diario de usos del tiempo deben completarse con dos tipos de información: a) una encuesta que facilite el análisis de aspectos que no quedan reflejados en el uso del tiempo (organización, gestión) y b) el relato de las subjetividades a través de alguna metodología cualitativa, que capte los aspectos y las maneras específicas e individualizadas en que las personas perciben el uso de su tiempo. Se recomienda entonces, para los estudios del uso del tiempo, complementar estas encuestas cuantitativas con métodos cualitativos (entrevistas en profundidad, historias de vida, estudios de caso).
5. Afinar el enfoque conceptual y metodológico. En el terreno conceptual, avanzar en la definición operativa de otras variables, particularmente en actividades simultáneas, que permitan operar con nuevos conceptos de manera que respondan a la diversidad de situaciones en las que actúan mujeres y hombres. En el terreno metodológico, introducir un cambio en la formulación, en el sentido de que no es suficiente con añadir la variable sexo sino que hay que crear nuevas categorías ajustadas a la realidad que se quiere medir, lo que implica a su vez un cambio en la jerarquización de las categorías y nuevas orientaciones en la interpretación de los resultados, con el fin de poner de relieve situaciones de desigualdad.
6. Priorizar resultados y ver procesos donde se incluyan nuevos objetivos y capacidad de análisis.
7. Evaluar la conveniencia de entrevistar a cada miembro del hogar o seleccionar en forma aleatoria a uno de ellos, lo que contribuiría a acortar el tiempo de la entrevista y ampliar el número de hogares.
8. Instar a que se realicen las encuestas de uso del tiempo como un planteamiento de progresividad que permita ir incorporando módulos con carácter adosado desde una mayor amplitud temática. Se destaca la necesidad de construir un sistema de encuestas.
9. Convocar a los países a una reunión de revisión de los clasificadores de actividades para desarrollar acciones tendientes a elaborar un instrumento clasificador que incluya una taxonomía más amplia y completa, considerando el trabajo doméstico como parte del trabajo no remunerado, y avanzar en una visión integral en la definición operativa de las variables que se han de considerar en las EUT, las que deben tomar en cuenta el contexto regional.

## **2. Sobre la implementación de las encuestas de uso del tiempo**

10. Reafirmar la importancia y la necesidad de que los países realicen encuestas de uso del tiempo independientes, sobre una base periódica que sea parte del programa regular de las encuestas oficiales que implementen las instituciones nacionales de estadísticas.
11. Tomar en cuenta las fechas de levantamiento de la información.
12. Aumentar los esfuerzos para interpretar otras encuestas, por ejemplo las encuestas de población activa que incluya diarios de uso del tiempo y las encuestas de tiempo y trabajo, para captar mayor



información sobre la organización de los tiempos del mercado laboral y los tiempos del hogar. La idea es observar cómo vivimos y cómo trabajamos para lograr una mayor equidad de género y un mayor bienestar social.

13. Además de la encuesta periódica del uso del tiempo (pero no en su lugar), evaluar la inclusión de módulos específicos en las encuestas de hogares, de condiciones de vida y de empleo para influir en el enfoque y la provisión de la información necesaria sobre el trabajo voluntario, las tareas domésticas y de cuidado de los niños, de los ancianos, enfermos y/o adultos dependientes. De este modo, incluir en los sistemas integrados de encuestas de otras encuestas permanentes, relevamientos específicos sobre el uso del tiempo, con el propósito de valorizar el trabajo doméstico no remunerado, apoyando la formulación de políticas públicas.
14. Ello además permitiría entregar información vital para el seguimiento de los temas de la estructura del mercado laboral, de los arreglos familiares y de los regímenes de bienestar social que son parte de los mandatos de investigación recibidos por los organismos de las Naciones Unidas en la región. En este sentido se recomendó a la CEPAL ampliar las fuentes de información que considera en sus estudios con vistas a apoyar esta necesidad.
15. Acompañar la medición del uso del tiempo y del trabajo no remunerado de una medición de las formas del trabajo remunerado, incorporando dimensiones que den cuenta de las transformaciones recientes del mercado laboral, tales como flexibilización del trabajo, trabajo a domicilio, teletrabajo y jornadas de trabajo de distintas amplitudes. Asimismo, se insistió en la necesidad de medir las 24 horas del día para observar el malestar que se produce en las familias con la gran variedad de arreglos laborales que están apareciendo.
16. Dividir la realización de las encuestas de uso del tiempo, según el marco conceptual, en dos grandes grupos: a) identificación de inequidades de género en el interior del hogar que no son visibles en el ámbito público y b) medición del trabajo no remunerado y su incorporación a las Cuentas Nacionales.

### **3. Sobre las actividades de promoción y capacitación**

17. Solicitar a la CEPAL y a los centros académicos de la región desarrollar activas tareas de promoción para impulsar la implementación de las encuestas sobre uso del tiempo.
18. Solicitar a la CEPAL desarrollar alternativas de modalidad posibles, de modo que los países se sientan interpretados en sus dificultades y limitaciones, lo cual justifica la elaboración de un documento sobre el “estado del arte” que se presente en la reunión regional convocada desde la Conferencia de Estadística y la Conferencia Regional de la Mujer.
19. Solicitar a la División de Estadística y a la Unidad Mujer y Desarrollo de la CEPAL organizar a nivel regional una reunión técnica sobre el tema entre productores y usuarios de información, en el mismo espíritu que las dos reuniones técnicas sobre indicadores de género celebradas en el bienio anterior, en el marco del programa de trabajo de la Conferencia de Estadística de las Américas.
20. Tomando en cuenta que un aspecto muy significativo de tales reuniones técnicas es el intercambio de experiencias entre productores de estadísticas y usuarios de la información, implementar tareas de seguimiento con vistas a trasladar este intercambio a los países y a una implementación de las EUT más eficiente y oportuna en los resultados y en los análisis, lo cual puede además reducir costos y

propiciar un mejor uso de los recursos. Esto supone un entendimiento entre ambas partes que permitiría a la vez mantener los parámetros técnicos y transmitir de manera clara y transparente los intereses de los organismos especializados, investigadores y docentes.

21. Con el apoyo de la academia, aumentar y fortalecer la capacidad de análisis de los productores y usuarios en las investigaciones sobre el uso del tiempo con enfoque de género.
22. Analizar los aspectos técnicos en relación al procesamiento y análisis de las EUT. Se sugiere que la CEPAL aporte asesoramiento en este sentido, como lo ha hecho en el caso de los censos.

#### **4. Fortalecimiento institucional**

23. Solicitar a la CEPAL organizar y difundir los parámetros que permitirían a los países incorporar la información obtenida de las investigaciones sobre el uso del tiempo y a las instituciones nacionales de estadísticas hacer el seguimiento necesario para que este esfuerzo se haga efectivo en sus encuestas.
24. Generar investigaciones regionales sobre uso del tiempo en conjunto con las oficinas nacionales de la mujer.
25. Fortalecer la coordinación y cooperación de las instituciones nacionales de estadística con las oficinas nacionales de la mujer y fomentar la interinstitucionalidad en la implementación y el procesamiento de las EUT a nivel nacional, lo cual permitiría, a la vez, un mayor uso de la información y una mayor eficiencia en el uso de los recursos.
26. Fomentar un acercamiento de la CEPAL a las oficinas responsables de las cuentas nacionales con vistas a producir nuevas metodologías de recolección de información que permitan elaborar cuentas satélite en el marco de la contabilidad nacional, para avanzar en la discusión sobre la incorporación del trabajo doméstico no remunerado (en una cuenta satélite) y también en el conjunto de indicadores macroeconómicos que apelan a la estabilidad y equilibrio macro, pero no a una visión integral del progreso económico social.

#### **5. Difusión**

27. Difundir a los medios de comunicación y a las instituciones responsables de la formulación de las políticas públicas los resultados de las EUT en los países donde se han implementado, de manera de devolver a los interesados las observaciones que permitan entender mejor la realidad del país.
28. Divulgar los avances conceptuales y metodológicos nacionales e internacionales, para avanzar en una estandarización que permita cuantificar en tiempo la carga global de trabajo (remunerado y no remunerado) y la división de esa carga entre mujeres y hombres.

**LISTA DE PARTICIPANTES****CHILE**

Lylian Mires, Coordinadora del Sub-departamento de Estadísticas Sociales, INE  
lylian.mires@ine.cl

María Luisa Rojas, Profesional del Departamento Estudios y Estadística, SERNAM  
mlrojas@sernam.cl

María José Araya, Universidad de Chile  
mjarayamo@hotmail.com

Thelma Gálvez, Experta Independiente  
thgalvez@vtr.net

Julia Medel, Investigadora, Centro de Estudios de la Mujer  
cem@cem.cl

Domingo Claps, Analista, Metodología Estadística INE - Chile  
domingo.claps@ine.cl

**CUBA**

Teresa Lara, Subdirectora General de la Oficina Nacional de Estadística, ONE  
teresa@one.gov.cu

**ESPAÑA**

Cristina Carrasco, Departamento de Teoría Económica, Universidad de Barcelona  
cristinacarrasco@ub.edu

Cristina García, Departamento de Sociología,  
Profesora asociada de la Universidad Autónoma de Madrid  
cristina.garcia@uam.es

**MÉXICO**

María de la Paz López, Consultora UNIFEM  
mpazl@prodigy.net.mx

María Eugenia Gómez-Luna, Coordinadora de Asesores del Presidente del INEGI  
mgomez@presidencia.inegi.gob.mx

**NICARAGUA**

María Rosa Renzi, Asesora Principal en Economía, PNUD  
maria.rosa.renzi@undp.org

**URUGUAY**

Rosario Aguirre, Departamento de Sociología, Profesora Titular e Investigadora de la Universidad de la República  
rosario@fcssoc.edu.uy

**ORGANISMOS DE LAS NACIONES UNIDAS**

María del Carmen Feijoo, Oficial de Enlace para la Argentina del Fondo de Población de las Naciones Unidas, FNUAP  
mfeijoo2003@yahoo.com.ar

Patricia Provoste, OPS CHILE

**COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL)**

**Secretaría**

Sonia Montaña, Jefa Unidad Mujer y Desarrollo  
smontano@eclac.cl

Juan Carlos Feres, Jefe de la Unidad de Estadísticas Sociales, División de Estadística y Proyecciones Económicas  
jferes@eclac.cl

Diane Alméras, Oficial de Asuntos Sociales, Unidad Mujer y Desarrollo  
dalmeras@eclac.cl

Fernando Medina, Asesor Regional, División de Estadística y Proyecciones Económicas  
fmedina@eclac.cl

Irma Arriagada, Oficial Asuntos Sociales, División de Desarrollo Social  
iarriagada@eclac.cl

Simone Cecchini, Oficial Asociado de Asuntos Económicos, División de Estadística y Proyecciones Económicas  
scecchini@eclac.cl

Vivian Milosavljevic, Asistente de Estadística, Unidad Mujer y Desarrollo  
vmilosavljevic@eclac.cl

Xavier Mancero, Experto Estadísticas Sociales. División de Estadística y Proyecciones Económicas  
xmancero@eclac.cl

Inés Cristina Reca, Universidad ARCIS - Consultora Unidad Mujer y Desarrollo  
inesreca@vtr.net

María de la Luz Ramírez, Consultora, Unidad Mujer y Desarrollo  
mramirez@eclac.cl

Marta Núñez, Consultora CEPAL, Desarrollo Social  
mns@ffh.uh.cu mnbspascual@yahoo.es

**Sede Subregional de la CEPAL para el Caribe**

Lynette Joseph-Brown, Research Assistant to the Social Development Unit  
lbrown@eclacpos.org